

LA CERÁMICA DEL PERÍODO INTERMEDIO TEMPRANO EN EL VALLE DE ASIA, COSTA CENTRO SUR DEL PERÚ

Rommel Angeles Falcón^a

Resumen

La secuencia cerámica del Período Intermedio Temprano en la costa centro sur es poco conocida. Excavaciones realizadas en el sitio arqueológico de Huaca Malena, ubicado en el valle de Asia-Coayllo, así como el reconocimiento de la parte baja y media del valle, proponen la existencia de un estilo cerámico propio que fue posiblemente compartido por los valles vecinos de Mala y Cañete. En este artículo se propone una primera secuencia estilística para el valle de Asia-Coayllo que surge a inicios del Período Intermedio Temprano, se distribuye en el sector Unchor del valle medio y es sucedida por un estilo tricolor identificado en Huaca Malena (valle bajo).

Palabras clave: Período Intermedio Temprano, valle de Asia-Coayllo, Huaca Malena, estilo Capilla, estilo Unchor.

EARLY INTERMEDIATE PERIOD CERAMICS FROM THE ASIA VALLE, CENTRAL-SOUTH COAST OF PERU

Abstract

The ceramic sequence for the Early Intermediate Period in the Central-South coast is poorly known. The excavations undertaken at the archaeological site of Huaca Malena, in the Asia-Coayllo Valley, as well as the survey of the lower- and mid-valley posit the presence of a ceramic style that may have been shared with the neighbouring valleys of Mala and Cañete. This paper presents the first stylistic sequence for the Asia-Coayllo Valley, which appeared at the beginning of the Early Intermediate Period, spread over the Unchor sector in the middle valley, and was succeeded by a tri-colour style that has been identified at Huaca Malena (in the lower Asia-Coayllo valley).

Keywords: Early Intermediate Period, Asia-Coayllo valley, Huaca Malena, Capilla style, Unchor style.

^a <https://orcid.org/0000-0002-2958-3225>

Museo de Sitio Pachacamac, Ministerio de Cultura. rangeles@cultura.gob.pe



1. ANTECEDENTES

Los valles de Chilca, Mala, Asia y Cañete se ubican al sur del valle de Lurín. Los registros coloniales sobre esta región indican que durante el siglo XVI los valles de Mala y Cañete eran independientes y estaban supeditados al oráculo de Pachacamac como deidad principal (Pizarro en Xerex 1968 [1534]: 249-250). La información obtenida tras las exploraciones arqueológicas realizadas desde la década de 1960 ha permitido reconstruir, de manera preliminar, los desarrollos culturales prehispánicos por valle.

En el valle de Chilca, los sitios arqueológicos más destacados son Lapa Lapa y La Quipa, ubicados en la cumbre de los cerros del litoral. Los trabajos de Frederic Engel (1966) reconocieron la existencia de un estilo cerámico Lapa Lapa que incluye platos con decoración interna y figurinas llanas. Los estudios de Stothert y Ravines (1977) en Villa El Salvador proponen que dicho estilo se relaciona con la cerámica hallada en este sitio.

Para el valle de Mala, Carmen Gabe (2000) presenta materiales procedentes de Cerro Salazar, ubicado en el valle bajo. La autora identifica el estilo cerámico Mala, caracterizado por cántaros con decoración tricolor y platos con decoración interna, que resulta muy similar a la cerámica de Huaca Malena. Gabe también excava un contexto funerario múltiple con una serie de fardos funerarios en posición fetal que rodean a un personaje principal de sexo femenino y están asociados a cerámica similar a la de Huaca Malena. Posteriormente, Milton Luján (2006) establece una secuencia cronológica basada en la cerámica de Huaca Malena, asignándola a fines del Periodo Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio.

Para el valle de Asia, Dorothy Menzel (1971) definió el estilo Capilla a partir de materiales de superficie recogidos por Frederic Engel. Angeles y Pozzi-Escot (2000) han logrado identificar dicho estilo en Huaca Malena en asociación a arquitectura de adobes semicilíndricos. La ausencia de arquitectura monumental entre Chilca y Mala durante el Período Intermedio Temprano (200-600 d.C.) ha llevado a que algunos investigadores sugieran que el valle de Asia no tuvo una población grande y que su ocupación habría sido esporádica (Engel 1987; Goldhausen 2001; Tantaleán 2008).

En el valle de Cañete, Louis Stumer (1971) propuso un estilo propio para el valle que denominó La Quebrada 2. Lamentablemente, poco se conoce del mismo. Un reconocimiento del sitio La Quebrada develó cerámica relacionada con el estilo Paracas y una ocupación posterior con construcciones de adobes semicilíndricos similares a los de Huaca Malena. Los estudios de Ruales (2000) y Fernandini (2015) en el sitio Cerro de Oro han proporcionado información rica y variada para el Horizonte Medio (Fig. 1).

2. EL VALLE DE ASIA

El valle de Asia u Omas (Fig. 2) se encuentra 100 kilómetros al sur de Lima. Limita por el norte con el valle de Mala, al sur con el valle de Cañete y al este con la sierra de Yauyos. El río que le da forma cambia de nombre según la localidad que cruza.

El valle alto es estrecho y corresponde al distrito de Yauyos, donde las localidades más importantes son Omas, Pilas, Tamará y Tauripampa. La zona es ganadera y agrícola. Por otra parte, el valle medio corresponde al distrito de Coayllo, donde los habitantes de la zona se dedican a la agricultura, ya que aprovechan las aguas de avenida durante el verano y los puquios o manantiales. La interacción con el valle alto es bastante intensa a nivel económico y político gracias a los vínculos matrimoniales que se establecen entre las familias de ambas regiones. En el valle bajo el río se divide en dos ramales: río Chico y el Gallo. Aunque su aridez generalizada ha sido el motor de contacto con los valles costeros vecinos, así como con la sierra, los márgenes del valle bajo rever-



Figura 1. Mapa de ubicación de la costa centro sur y del valle de Asia, indicando los principales sitios arqueológicos del Periodo Intermedio Temprano (mapa: Rommel Angeles).

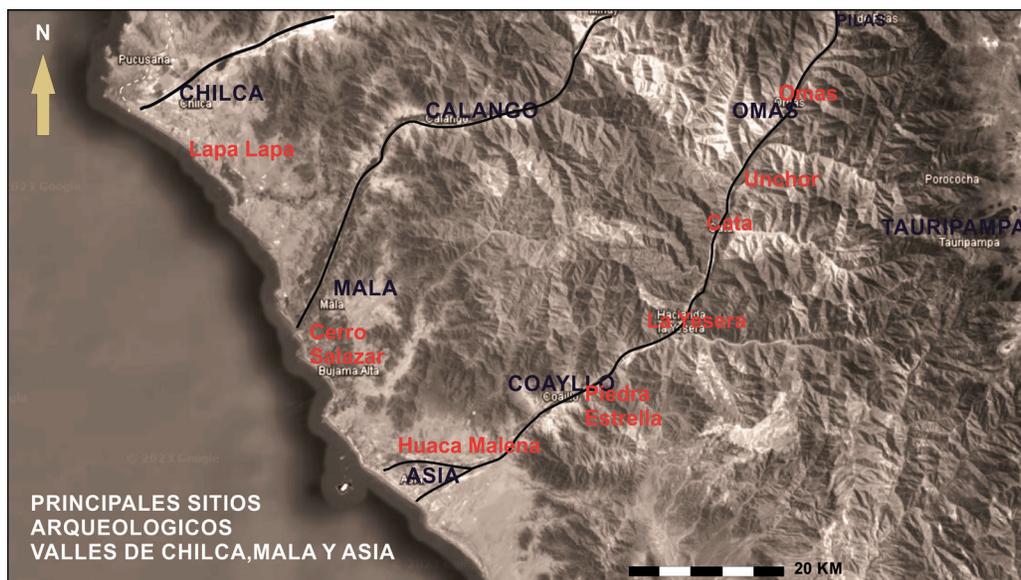


Figura 2. Mapa de la costa centro sur indicando los principales sitios arqueológicos del valle de Asia-Coayllo (mapa: Rommel Angeles).

decen con grandes lomas en invierno y el litoral es rico en peces y moluscos. Asimismo, al frente se ubica la isla de Asia.

En tiempos prehistóricos, un camino transversal costa-sierra que formaba parte del *Qhapaq Ñan* (Camino Inca) unía el valle bajo de Asia, Yauyos y la sierra central, desde donde se enlazaba al Cusco. Este camino debió ser importante, pues en el período Colonial uno de los principales accesos que conectaban a Lima con Junín era Yauyos.

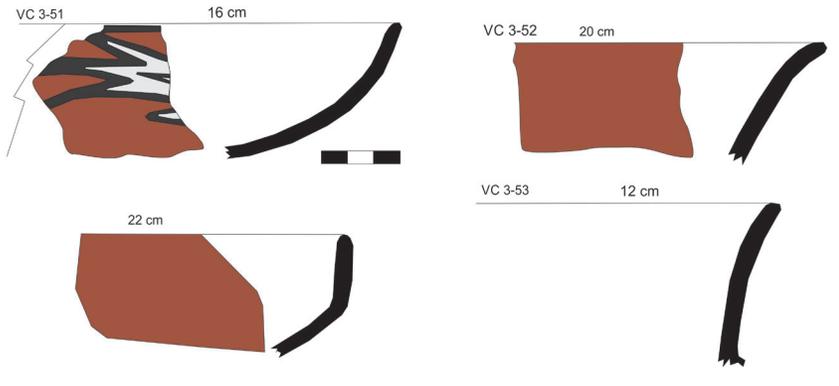


Figura 3. Cerámica de estilo Unchor, inicios del Periodo Intermedio Temprano, valle de Asia-Coayllo (dibujo: Rommel Angeles).

3. LOS INICIOS DEL PERÍODO INTERMEDIO TEMPRANO EN EL VALLE DE ASIA (200-400 D.C.)

Los inicios del Periodo Intermedio Temprano en la costa centro-sur son, generalmente, poco conocidos. En el valle medio y alto de Asia-Coayllo se ha identificado cerámica y asentamientos relacionados con la tradición Topará (Angeles 2020). En el valle medio también se han registrado sitios en las laderas y en la cima de los cerros —a la altura del distrito de Coayllo—, con una cerámica que correspondería al periodo entre los años 200 y 400 d.C.

En el anexo de Unchor se encuentra un asentamiento en la cima de un cerro alargado ubicado en la margen izquierda del río. Se trata de una serie de estructuras de piedra de planta rectangular que disponen de pequeños depósitos a desnivel y están rodeados por abundante basura doméstica. Este tipo de sitios se distribuyen, especialmente, en ambas márgenes del valle medio. La cerámica de Unchor es en su mayoría llana y de color marrón, con un acabado alisado y, en menor medida, pulido. Predominan las ollas de cuello corto y evertido y los cántaros de cuello recto y labio redondeado de acabado marrón alisado. En cuanto a las vasijas abiertas, predominan los cuencos o platos pulidos al interior con engobe marrón o rojizo (Fig. 3). La decoración de los platos se ubica en el borde interior y comprende finas bandas de engobe diluido color negro o crema y, en algunos casos, aplicaciones en la parte externa. Asimismo, se han encontrado coladores de cerámica decorados con diseños geométricos o peces estilizados. Consideramos que los cántaros y ollas tienen rasgos que los vinculan con los estilos El Panel, Villa El Salvador y Tablada de Lurín. Sin embargo, los platos o cuencos presentan una decoración propia. Hasta el momento no se ha reportado cerámica escultórica.

Al igual que en la costa central, en el valle de Asia no se observan estructuras públicas monumentales relevantes asociadas a las ocupaciones iniciales del Periodo Intermedio Temprano. En general, estas ocupaciones parecen tratarse de grupos familiares que se asentaron en las zonas productivas o en las inmediaciones de los manantiales. Los sitios identificados presentan restos de moluscos como machas (*Mesodesma donacium*), caracoles (*Thais chocolata*), entre otros, lo cual indica su relación con el litoral.

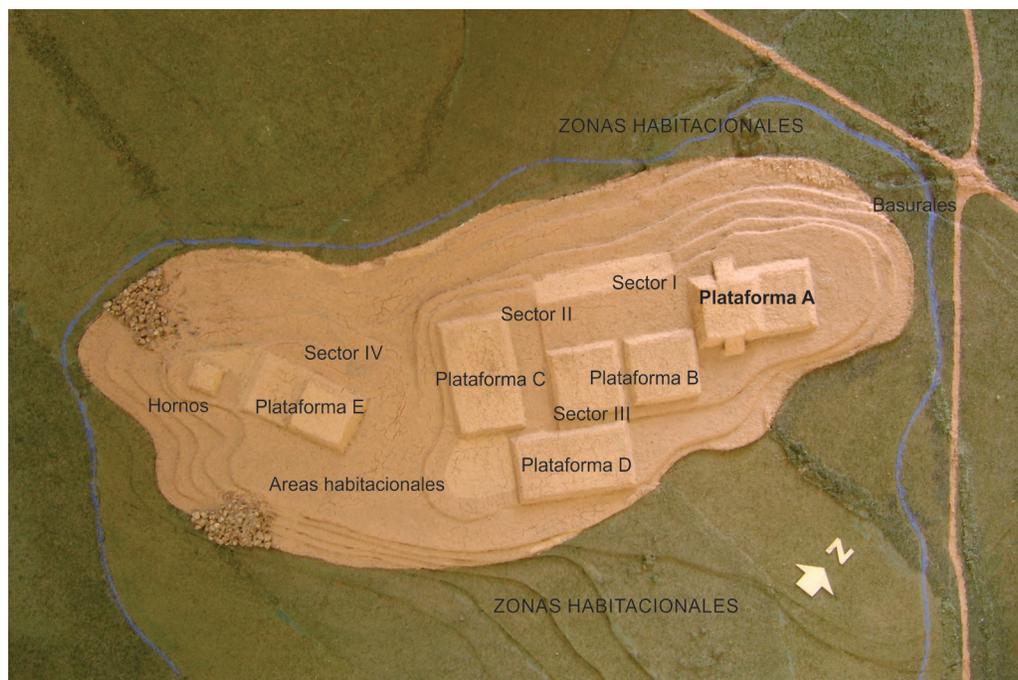


Figura 4. Maqueta de Huaca Malena que muestra las plataformas y su sectorización (fotografía: Rommel Angeles).

4. EL PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO MEDIO EN EL VALLE DE ASIA (400-600 d.C.): HUACA MALENA

Alrededor del 400 d.C., Huaca Malena se convirtió en el sitio más extenso del valle con cuatro hectáreas de superficie y estructuras arquitectónicas de 12 metros de altura. El sitio estuvo rodeado de asentamientos habitacionales en un radio de 30 hectáreas, donde también existen montículos menores, uno de los cuales es Huaca Partida. En el valle medio y bajo de Asia se han identificado ocho asentamientos, entre los que destaca Piedra Estrella, un sitio ubicado en la margen izquierda del valle medio, a la vera de una toma de agua, en un espacio de larga ocupación prehispánica donde existen evidencias arquitectónicas y cerámicas similares a Huaca Malena.

Huaca Malena es una gran plataforma sobre la cual se disponen otras cinco de menor tamaño (Fig. 4). Los trabajos dirigidos por Julio C. Tello en 1925, a cargo de Toribio Mejía Xesspe (Tello 2000), nombraron a estas cinco plataformas con letras: A, B, C, D, E, e implicaron la excavación de una serie de trincheras y cateos en diferentes sectores del sitio. El equipo de Tello indica que la cerámica asociada a la arquitectura de adobes semi cilíndricos hechos a mano corresponde a un estilo «nascoides» (Tello 2000). Llama la atención de Tello la gran cantidad de tumbas intrusivas, a las que denomina de manera escueta como de estilo «tiahuanacoide» (Tello *op. Cit*). Posteriormente, en la década de 1970, las excavaciones de Frederic Engel indican que esta arquitectura pertenece a una edificación amurallada fechada en 900 d.C. (Engel 1966). Nuestros trabajos en el sitio recuperaron contextos domésticos en dicha edificación y en sus pisos asociados que correspondían al Periodo Intermedio Temprano, mientras que las tumbas intrusivas datan del Horizonte Medio e inicios del Periodo Intermedio Tardío (Angeles y Pozzi-Escot 2000; Pozzi-Escot y Angeles 2011).

Con la finalidad de sistematizar la información, hemos subdividido a Huaca Malena en cuatro sectores: el sector I, que comprende el lado este del sitio e incluye las plataformas A y B identificadas por Tello; el sector II, que comprende el centro y norte del montículo, además de las plataforma C;

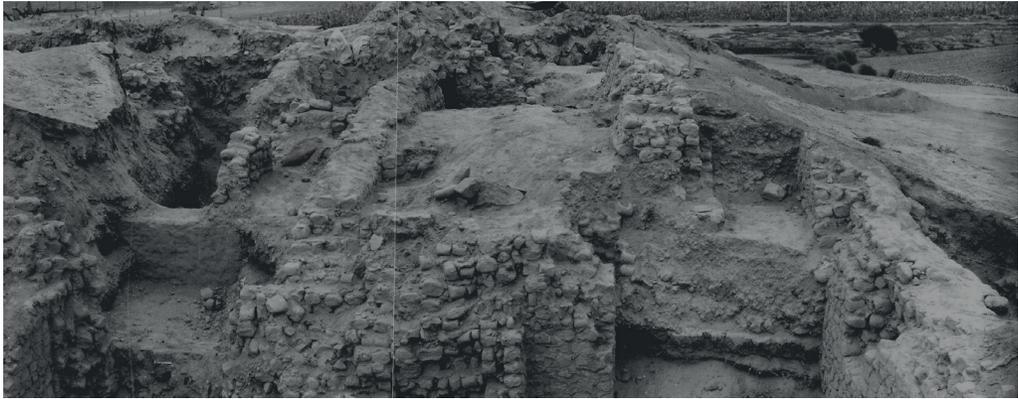


Figura 5. Excavaciones en la plataforma A de Huaca Malena (fotografía: Rommel Angeles).

el sector III, que ocupa el lado sur de la plataforma mayor y la plataforma D; y el sector IV, que ocupa el lado oeste y la plataforma E y es el sector menos disturbado de todo el conjunto debido a la poca presencia de tumbas y a la densa acumulación de basura del Periodo Intermedio Temprano.

Las excavaciones realizadas en el sitio permitieron determinar una diferenciación en las funciones que habrían cumplido los diferentes sectores, al menos durante su último momento de uso. Del mismo modo, la limpieza de los perfiles de las antiguas excavaciones del equipo de Tello permite establecer una secuencia de hasta tres fases constructivas. Estas etapas corresponden a la superposición de grandes momentos constructivos compuestos por muros de adobes semicilíndricos que definen recintos rellenos de grumos. Esta evidencia arquitectónica podría indicar que el trabajo colectivo destinado a construir la huaca no habría requerido una gran mano de obra.

4.1. Excavaciones en Huaca Malena: sector I

El sector I ocupa el lado este de Huaca Malena. Incluye una gran plataforma con abundante material malacológico, tumbas intrusivas y una plataforma rectangular con arquitectura visible y evidencias de tumbas disturbadas (plataforma A). Un pozo de cateo fue efectuado al pie de Huaca Malena (unidad A), donde se identificaron restos de basurales con cerámica de estilo Capilla y moluscos propios del litoral arenoso cercano, en especial *Mesodesma donacium*. Todos los materiales corresponden al Periodo Intermedio Temprano y no se han hallado evidencias de cerámica de otros períodos.

En la parte superior de la plataforma A se encuentra la antigua trinchera realizada por el equipo de Julio C. Tello, de dos metros de ancho y aproximadamente 15 metros de largo E-O y 20 metros de longitud S-N en forma de cruz —llamada corte noreste y noroeste— que alcanza las capas estériles (Tello 2000: lámina 2). En la misma zona realizamos una excavación en área destinada a identificar la estratigrafía de las excavaciones de Tello, así como a reconocer las actividades realizadas en la plataforma durante la época prehispánica. Gracias a estos trabajos descubrimos recintos rectangulares elaborados con adobes semicilíndricos (Fig. 5) que habían sido alterados por la colocación de fardos funerarios del Horizonte Medio y el posterior saqueo de tumbas descritas previamente (Angeles 2018; Angeles y Pozzi-Escot 2000; Frame y Angeles 2014). Los muros de los recintos tienen un ancho variable de entre 30 y 100 centímetros y algunos presentan enlucido de barro, aunque no muestran evidencias de pintura mural. Además, presentaban un relleno intencional de tierra suelta y arena con cerámica del Periodo Intermedio Temprano y algunos restos malacológicos.

Las excavaciones permitieron reconocer los restos de una amplia rampa que conecta un patio con la cima de la plataforma A. Esta rampa fue cubierta de arena y sobre ella se registra un nivel con evidencia de fuertes lluvias. En el piso de la rampa se identificó una serie de concavidades ovaladas de 70 centímetros de diámetro y hasta 70 centímetros de profundidad, en cuyo interior se hallaron 12 ofrendas de camélidos jóvenes y adultos, así como cráneos sueltos. Las ofrendas presentaban cuatro capas: la superior consistía en basura doméstica, la segunda de ramas espinosas, la tercera de un camélido joven en posición flexionada y orientado al este (Angeles y Pozzi-Escot 2000: foto 5) y la última de excremento de camélido. Las ofrendas de camélido presentaban algunas variaciones: todas fueron depositadas con piel y en un solo caso se halló un cráneo dentro de una bolsa listada de fibra de camélido. La presencia de cerámica diagnóstica similar a la procedente de las tumbas intrusivas nos permite proponer que estas ofrendas datan de fines del Horizonte Medio. La presencia de tumbas de élite del Horizonte Medio en la cima de las plataformas de Huaca Malena, así como las ofrendas de camélidos, sugieren que esta edificación habría tenido una importancia ideológica y religiosa de alto valor simbólico hasta el Horizonte Medio. La rampa identificada en la plataforma A evidencia poco uso y corresponde a la última modificación importante realizada en la estructura. Debajo de esta se registra un piso regular de barro asociado a un muro ancho y debajo de ella la arquitectura es más simple y menos cuidada. Es posible inferir que el acceso a esta área era restringido, aunque es difícil reconstruir su función original dada la alteración producida durante su uso como cementerio y el posterior saqueo de la zona.

El análisis de los perfiles de la trinchera de Tello permitió definir tres momentos constructivos basados en una secuencia de pisos asociados a muros de adobes semicilíndricos superpuestos, lo que indica que el edificio creció de manera ininterrumpida durante el Periodo Intermedio Temprano. La técnica arquitectónica del emparrillado permitió agrandar la edificación, para lo cual se colocaron progresivamente rellenos de grumos de barro, basura y arena. Los adobes fueron colocados de soga y de cabeza. No se identificó arquitectura más temprana ni más tardía en la zona. La limpieza del perfil permitió alcanzar más de tres metros de profundidad (Figs. 6, 7), y se logró identificar un grueso basural con cerámica no diagnóstica sobre la roca madre, lo que permite proponer que Huaca Malena se emplazó originalmente sobre un promontorio rocoso. Es evidente que el crecimiento de la plataforma fue continuo y no implicó la movilización de una cantidad ingente de población para su construcción.

Un pozo de excavación realizado en el norte de la plataforma A permitió identificar una gruesa capa de basura con cerámica Capilla, obteniendo un fechado radiocarbónico de 550 ± 40 d.C. en base a vegetales asociados a la última capa de ocupación del sitio.

4.2. Excavaciones en el sector III

Nuestras excavaciones en el sector III, sobre la plataforma superior, buscaban comprobar la hipótesis de Frederic Engel, quien planteaba la existencia de un muro perimétrico alrededor de Huaca Malena. Para ello se realizó una excavación en área de 8 x 5 metros en el lado este, en la antigua rotura de un muro que delimitaba la gran plataforma de la huaca. Nuestros trabajos de campo permitieron definir que dicho muro era en realidad una plataforma que formaba parte del edificio y presentaba una rampa de acceso sobre la cual se hallaron acumulaciones de moluscos, cerámica Capilla y excremento de camélido, lo que indicaría su uso masivo. Sobre la rampa y la gran plataforma se encuentran recintos de muros bajos de adobe y quincha. La presencia de un pequeño recinto de uso doméstico con abundante cerámica y restos de alimentos indicaría que en este nivel se realizaban labores domésticas y artesanales. La presencia de semillas y cálices de algodón (*Gossypum barbadense*) nos permite inferir que en el lugar se dedicaban a preparar el algodón para la textilería, entre otras labores. Los tejidos hallados están asociados al Periodo Intermedio Temprano y son en su totalidad de algodón. Predominan telas llanas (1x1) con torsión en «S», en tonalidades crema y, en menor grado, pardo, así como el color azul teñido. Los recintos más



Figura 6. Huaca Malena, plataforma A, limpieza de la trinchera realizada por el equipo de Julio C. Tello (fotografía: Rommel Angeles).



Figura 7. Huaca Malena, plataforma A, limpieza de la trinchera realizada por el equipo de Julio C. Tello (fotografía: Rommel Angeles).

complejos están asociados a tela llana con gasa de algodón y doble tela de algodón. Hasta la fecha no se han encontrado evidencias de textiles de fibra de camélido en esta ocupación. Dentro de la cerámica recuperada en los basurales de este sector se encontraron algunos fragmentos de cerámica de estilo Nasca 5 junto a cerámica Capilla, lo que permite proponer una cronología relativa para esta ocupación.

4.3. Excavaciones en el sector IV

El sector IV se caracteriza por una ocupación de probable naturaleza doméstica y artesanal. Las excavaciones se restringieron en la zona oeste donde observamos una inusual área de quema. En este ambiente se hallaron dos hornos para la fabricación de cerámica: uno pequeño, cerrado y de forma ovalada con adobes semicilíndricos colocados lateralmente (Fig. 8) y, a su lado, un horno abierto semicircular de 250 centímetros de diámetro con una densa capa de ceniza y restos casi cristalizados adheridos al piso. Este horno se encuentra sobre una cama de adobes semicilíndricos y la capa de ceniza alcanza los 30 centímetros de espesor. Según la estratigrafía, los dos hornos corresponden a un mismo periodo de ocupación. Sin embargo, la sucesión de capas y los materiales asociados nos proporcionan datos adicionales de gran interés. Al parecer, después de su uso final, ambos hornos fueron cubiertos cuidadosamente. Asimismo, las capas posteriores presentan material seleccionado entre ellas. Casi directamente sobre el piso del horno se hallaron concentraciones de conchas intactas de *Semimytilus algosus*, un pequeño bivalvo común de aguas frías, así como concentraciones de vainas de frejoles (*Phaseolus vulgaris*), maíz (*Zea mays*) y dos alas de ave colocadas como ofrenda. En asociación a la ceniza del horno abierto se recuperó una figurina de cerámica femenina con rasgos Nasca y Lima (Fig. 9), así como fragmentos de platos, cántaros y grandes vasijas, probablemente destinadas a cubrir otros artefactos durante las labores de cocción. Toda la cerámica hallada en el horno es de estilo Capilla.

Alrededor de Huaca Malena se emplaza un sector habitacional con cerámica de estilo Capilla, así como abundantes restos de conchas. Cateos realizados con fines de evaluación arqueológica demostraron la presencia de arquitectura con adobes semicilíndricos. Esta ocupación parece extenderse hasta Huaca Partida, cuya arquitectura es contemporánea a Huaca Malena.

4.4. Huaca Malena y los textiles del Periodo Intermedio Temprano

En los rellenos arquitectónicos de material orgánico y los basurales del sector III y IV de Huaca Malena hallamos fragmentos de tejidos llanos de algodón de color crema (1 x 1) con torsión en «S», algunos tejidos listados en urdimbres complementarias con algodón teñido de color azul y gasas de algodón decoradas con bandas horizontales o diseños escalonados relacionados tecnológicamente a la tradición Paracas. La mayoría de textiles corresponde a fragmentos de paños, aunque logramos recuperar una bolsa cuadrangular de algodón llano. Dentro de este conjunto destaca un fragmento de paño en doble tela de algodón pardo y blanco con diseños estilizados (Angeles 2008: fig. 9). De todos los tejidos recuperados, solo uno de ellos presenta hilos de fibra de camélido de color naranja.

La presencia de abundantes tejidos de algodón y el escaso material elaborado en fibra de camélido no es sorprendente. Los tejidos Lima del mismo periodo se caracterizan por incluir tejidos llanos de algodón, pero solo unos pocos en tapiz y otras técnicas textiles (Chuchón: 2016: 57-75). La ausencia casi generalizada de fibra de camélido para el Periodo Intermedio Temprano contrasta fuertemente con el Horizonte Medio, en cuyas tumbas cobran relevancia las ofrendas textiles elaboradas con esta materia prima (Angeles y Pozzi-Escot 2001: figs. 24, 25; Angeles 2008: figs. 17-21). Esta situación se observa en las tumbas Wari de Huaca Malena, así como en los tapices Wari de la época 2 B y 3 del Horizonte Medio y en las tumbas de Cerro de Oro reportadas por Fernandini y Alexandrino (2016: figs. 14, 17).

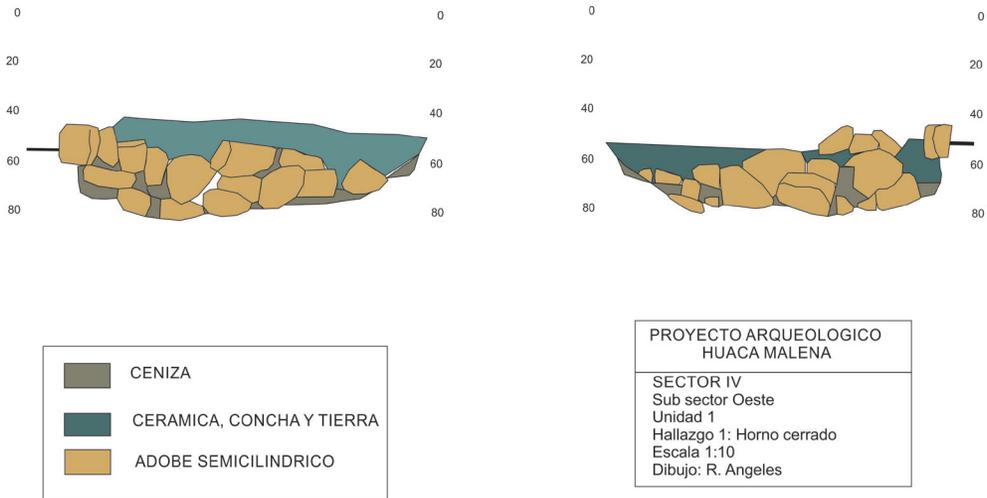


Figura 8. Dibujo del horno cerrado del sector IV de Huaca Malena (dibujo: Rommel Angeles).



Figura 9. Figurina de cerámica hallada en el horno abierto del sector IV de Huaca Malena (fotografía: Rommel Angeles).

5. EL ESTILO CAPILLA DEL VALLE BAJO Y MEDIO DE ASIA

El estilo Capilla en el valle de Asia fue descrito por Dorothy Menzel (1971: 130-131) a partir de una colección de cerámica recuperada por Dwight Wallace (citado en Menzel 1971) en los terrenos de la hacienda Capilla. Según la autora, se trata de cuencos «semiesféricos de contornos simples y con decoración interior» (*op. cit.*). La decoración ha sido colocada sobre un baño sin pigmentos y consta de diseños en negro, blanco, morado y, ocasionalmente, naranja y amarillo. En la mayoría de los casos el interior de los vasos está completamente decorado con diseños sencillos que generalmente consisten en líneas con algunos triángulos invertidos y barras con bordes dentellados. Como señala Menzel, «11 de los fragmentos de cuenco tienen diseños de líneas diagonales en negro, blanco y rojo al exterior, un patrón que se asemeja al estilo Estrella... y que hace pensar a Wallace que sea contemporáneo con éste, pero a su vez es diferente a Estrella...» (*op. cit.*).



Figura 10. Cerámica de estilo Capilla 1 o Las Uvas (fotografía: Rommel Angeles).

Entre los campos de cultivo del sector Buena Vista, ubicados en las inmediaciones de Huaca Partida, existen montículos alargados orientados al noreste de aproximadamente un metro de altura donde se han registrado evidencias de una ocupación probablemente doméstica. Esta presenta cerámica decorada de estilo Capilla y algunos fragmentos de platos emparentados con Nasca 4 y 5 que muestran diseños estilizados de peces de cuerpo aserrado y plantas (Fig. 10). De manera tentativa, hemos denominado a este estilo Capilla 1 o Las Uvas (Angeles 2003).

Capilla 1 o Las Uvas se caracteriza por platos poco profundos, de bordes adelgazados, labios curvados y base redondeada. Su decoración interna se da sobre un baño de engobe naranja que incluye diseños en negro, blanco, marrón, gris, rojo y, ocasionalmente, naranja y beige. Los ejemplares recuperados presentan una decoración interna de acabado pulido que consiste en una delgada banda negra que recorre todo el labio y de donde se desprenden líneas diagonales paralelas a modo de triángulos invertidos. También aparecen diseños ornitomorfos y zoomorfos: se ha registrado por lo menos un diseño de ave (Angeles 2003:10) y la versión simplificada de un pez con cuerpo aserrado que recuerda a la fase 5 de Nasca, atribuido a la representación del cuerpo de la criatura serpentina con máscara (Proulx 1991: 250) o al diseño de apéndices serpentiformes de dicha fase (Lévy 2017). Las vasijas no presentan decoración externa, pero sí un acabado mate natural. El estilo Capilla 1 o Las Uvas presenta rasgos que recuerdan a la fase Mala 1 identificada por Gabe (2000) para Cerro Salazar en el valle de Mala y parece relacionarse más con la costa sur que con la costa central.

La siguiente fase de este estilo es Capilla 2 y ha sido hallada durante las excavaciones realizadas en Huaca Malena. Este estilo se relaciona con la secuencia establecida por Gabe (2000) para Cerro Salazar en el valle de Mala. La cerámica Capilla 2 reportada en los pisos, hornos y rellenos constructivos de Huaca Malena permiten identificar las siguientes formas:

Platos

Poseen un contorno simple, labio adelgazado, base semi convexa y paredes divergentes. La decoración interna se compone de elementos geométricos que penden del labio; una banda de color morado con una delgada línea blanca ondulante; y serpientes delineadas en negro y aves estilizadas pintadas de gris, blanco o rojo. El exterior es de color naranja natural y no está decorado (Fig. 11).

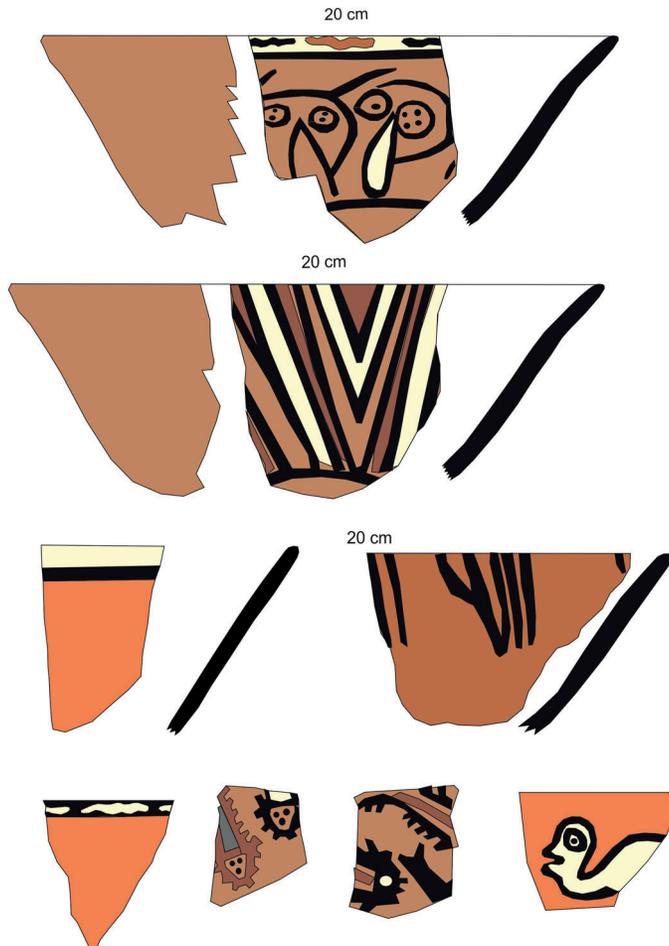


Figura 11. Platos de estilo Capilla 2, Periodo Intermedio Temprano (dibujo: Rommel Angeles).

Cántaros

Son de cuerpo globular y cuello recto y corto, engobe marrón, y diseños geométricos en el tercio superior del cuerpo de color rojo, blanco y negro. Algunos fragmentos de cerámica incluyen diseños de peces y felinos estilizados (Fig. 12).

Ollas

Son de cuerpo globular y cuello corto recto o evertido. La decoración externa ubicada en el labio presenta por lo general un fondo marrón y líneas verticales cortas.

Figurillas

Son representaciones cerámicas modeladas de tamaño pequeño y representan a un personaje femenino desnudo de cabeza bilobulada, cabello corto, nariz prominente y ojos rasgados. Son similares a las reportadas en Cerro de Oro por Kroeber (1937: lámina LXX, figs. 3, 4) y, según Menzel (1971) y Proulx (1994: 94), pertenecen a la fase 7 del Periodo Intermedio Temprano, es decir, están relacionadas al estilo Nasca. En el sector IV de Huaca Malena, durante las excavaciones del horno abierto de alfareros, se recuperó una figurina de 9.5 x 5 centímetros (Fig. 9) que representa a un personaje femenino desnudo con nariz pronunciada y cabellos sobre los hombros y



Figura 12. Cántaros decorados estilo Capilla 2, procedentes de Huaca Malena (dibujo: Rommel Angeles).

la espalda. Presenta, además, dos agujeros a los lados, probablemente para ser transportada. Si bien presenta rasgos Nasca, los agujeros son una característica de las figurinas del estilo Lima.

6. EL ESTILO OMAS DEL VALLE MEDIO Y ALTO DE ASIA

El valle medio presenta una alta productividad agrícola debido a la presencia de manantiales, lo que habría contribuido a su ocupación permanente. Al menos 10 sitios del Periodo Intermedio Temprano ubicados entre las localidades de Quisque, Coayllo y Uqira se emplazan en el ingreso a las quebradas laterales, en las laderas y en la cima de los cerros. Dentro de ellos destaca Piedra Estrella, un sitio ubicado en la entrada de la quebrada de Quellca y las inmediaciones de un manantial, que comprende una gran plataforma de adobes semicilíndricos asociados a cerámica Capilla. Dentro del sitio, una enorme piedra redondeada colocada sobre una plataforma parece indicar un lugar sagrado que, según los mitos locales, sería una deidad femenina. La cerámica identificada en este sitio corresponde al estilo Capilla 2, similar a la cerámica proveniente de Huaca Malena.

A la altura del anexo de Santa Rosa de Cata, en la margen derecha del río Asia y sobre la ladera del cerro, se ubica un sitio doméstico con terrazas habitacionales de piedra donde se han encontrado fragmentos de cerámica Capilla 2 junto a fragmentos de platos o cuencos de acabado pulido con decoración interna de bandas y medias lunas de color negro y crema. Esta cerámica guarda similitud con Capilla 2, sin embargo, difiere en pasta, acabado y decoración (Figs. 13-15). Por estas razones, este nuevo estilo ha sido llamado Omas, cuya distribución abarca principalmente Cata, Unchor y Omas, es decir, la región Chaupi Yunga, entre los 800 y 1000 metros sobre el nivel del mar.

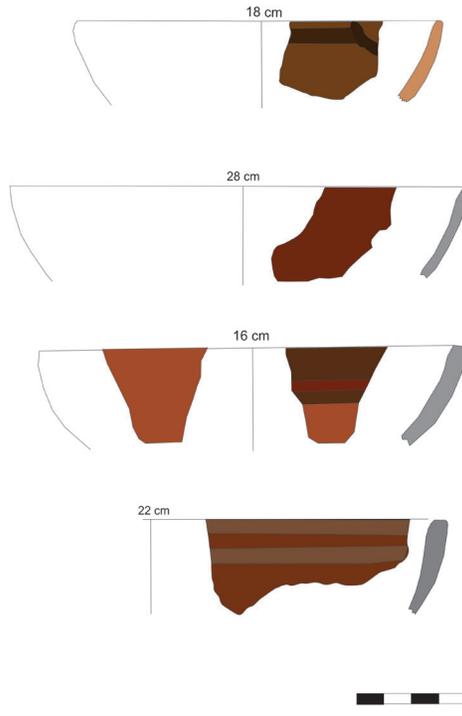


Figura 13. Cuencos de estilo Omas, procedentes de Cata, distrito de Coayllo. Colección Museo Huaca Malena (dibujo: Rommel Angeles).

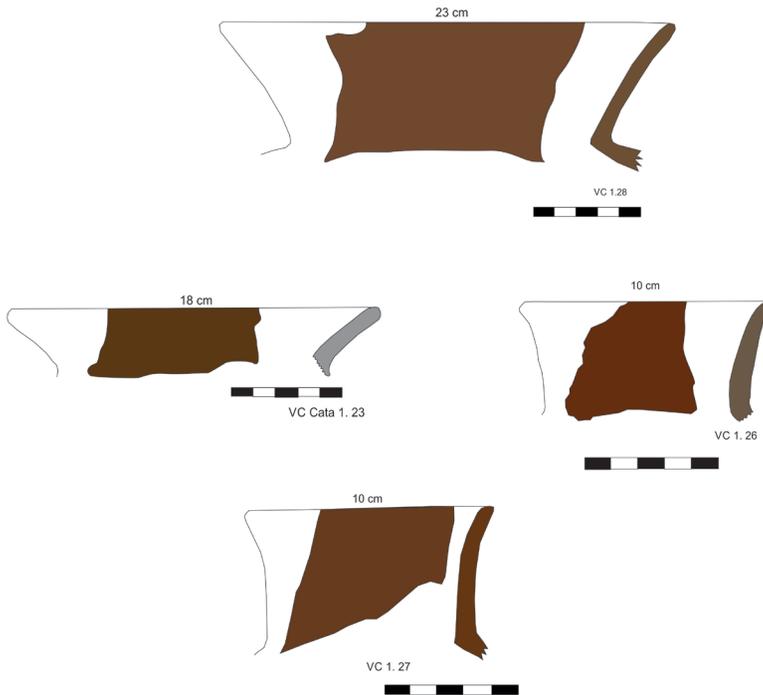


Figura 14. Vasijas cerradas de estilo Omas, procedentes de Cata, distrito de Coayllo. Colección Museo Huaca Malena (dibujo: Rommel Angeles).



Figura 15. Olla decorada estilo Omas, relacionado con el estilo Capilla 2. Colección Museo Huaca Malena (dibujo: Rommel Angeles).

7. EL FIN DEL PERÍODO INTERMEDIO TEMPRANO EN EL VALLE DE ASIA Y LA APARICIÓN DEL ESTILO CERRO DE ORO (600-800 D.C.)

A fines del Período Intermedio Temprano, Huaca Malena fue abandonada y posteriormente reutilizada como cementerio. Entre los valles de Mala, Asia y Cañete apareció un nuevo estilo de cerámica que se mantuvo vigente hasta el Horizonte Medio: el estilo Cerro de Oro (Fernandini y Alexandrino 2016). Los recientes estudios de Francesca Fernandini en el valle de Cañete proponen que el estilo Cerro de Oro surge en el Período Intermedio Temprano y en un momento particular recibe la influencia iconográfica de Ayacucho mediante la incorporación de diseños relacionados a Chakipampa, así como de motivos Nasca tardío, Moche y Nievería de la costa. Como se ha indicado previamente (Angeles 2009), los sitios con cerámica de estilo Cerro de Oro en el valle de Asia se ubican principalmente en la zona media.

Entre fines del Período Intermedio Temprano y principios del Horizonte Medio ocurrieron cambios significativos, como la aparición del estilo cerámico Cerro de Oro, un nuevo tipo de arquitectura de adobes cúbicos, tejidos en fibra de camélido y tumbas de ajuar variado que incorporan bienes procedentes de diferentes regiones (Angeles 2020), como plumas amazónicas y objetos de madera. Estas evidencias serían el resultado de la influencia Wari en la región (Angeles 2020: 557-563).

8. DISCUSIÓN

La prospección del valle medio (sector Coayllo) nos ha permitido identificar sitios y materiales arqueológicos que nos ayudan a completar la secuencia del Período Intermedio Temprano para el valle de Asia-Coayllo, de tal manera que se pueda entender la variedad de estilos que se desarrollaron en la costa centro-sur durante ese periodo.

A inicios del Período Intermedio Temprano, el valle de Asia-Coayllo, al igual que los valles de la costa central, no presenta grandes edificaciones públicas o estructuras que pudieran denotar una jerarquía de sitios. Por el contrario, priman las aldeas con pequeños recintos de piedra a manera de áreas habitacionales y la cerámica muestra un estilo local con ciertos rasgos que lo vinculan cronológicamente a estilos de la costa central, aunque no es posible confirmar que formen parte de dichas tradiciones.

Entre los años 400 y 600 d.C., el estilo vigente en la costa central es el estilo Lima, específicamente Lima medio, que se distribuye entre los valles de Chancay, Chillón, Rímac y Lurín (Earle 1972; Franco y Paredes 2001; Patterson 1966). De acuerdo a Makowski y Vallenas (2015), los lima habrían constituido en esta época una sociedad jerarquizada que les permitió realizar grandes

construcciones, tales como el Templo Viejo de Pachacamac, Maranga en el valle del Rímac y Cerro Culebras en Chillón. El límite sur de la arquitectura Lima es el valle de Lurín, sin embargo, en los valles de Mala, Asia y Cañete aparece una sociedad mejor organizada que construye plataformas de adobes semicilíndricos con rampas de acceso, cuyo ejemplo más representativo es Huaca Malena.

En el valle de Asia, Huaca Malena fue probablemente un centro de carácter público que congregó a una población estable entre los años 400 y 550 d.C. —si se considera el fechado C-14 de un basalte asociado a la última ocupación con cerámica de estilo Capilla—. Arquitectura similar a Huaca Malena ha sido hallada en el sitio de Piedra Estrella en el valle medio de Asia-Coayllo; en Cerro Salazar en el valle bajo de Mala y en las primeras fases de ocupación de Cerro de Oro en Cañete (Mario Ruales, comunicación personal, 2000). La distribución de cerámica de estilo Capilla ocurre entre el valle bajo y medio de Asia, así como en el valle de Mala. Asimismo, algunos fragmentos aislados de este estilo han sido identificados junto a cerámica Lima medio procedente del Templo del Sol de Pachacamac.

Para el valle de Chilca, Frederic Engel establece la presencia del estilo Lapa Lapa que incluye figurinas, antaras, cántaros y platos de cerámica (Engel 1966, 1980, 1984). La edificación asociada a estos materiales corresponde a un patrón aldeano ubicado en las laderas del cerro Lapa Lapa que forman terrazas habitacionales de piedra, a excepción de una edificación que presenta adobes hechos a mano (Engel 1980: plate 1, a-l). Los platos de estilo Lapa Lapa (Engel 1984: plate 2, 3051, 3275, 4471, 4642, 3268, 3271) son de contorno simple, labio adelgazado y decoración interna con bandas y triángulos. A nivel formal, este estilo se relaciona con el estilo Capilla, pero mantiene rasgos propios en su decoración.

Nuestros reconocimientos indican la presencia de este tipo de cerámica en San José del Monte en Mala (Angeles 2009), así como en los niveles inferiores de Cerro de Oro en el valle de Cañete según la información publicada por Mario Ruales (2000). Por lo expuesto, es posible plantear que durante este periodo los valles de Mala, Asia y Cañete estuvieron relacionados entre sí, tanto en arquitectura como en cerámica, aunque sus lazos sociales, económicos y políticos no pueden establecerse por el momento. Sin embargo, es evidente que se trata de la primera evidencia de cohesión cultural en dichos valles, sin descartar que futuras investigaciones aclaren las relaciones que habrían existido durante periodos previos.

Resulta de gran interés los trabajos realizados por Carmen Gabe en Cerro Salazar, en el valle de Mala, cerca al litoral. La estructura escalonada registrada por la investigadora fue construida con adobes semicilíndricos similares a los de Huaca Malena y el contexto funerario complejo recuperado estaba compuesto por 17 individuos asociados a platos y cántaros. Las ofrendas 1, 4 y 13 recuerdan a la cerámica Capilla, en especial a los cántaros de cuello recto color marrón con decoración de círculos en el tercio superior del cuerpo (Gabe 2000: 29, 36). Otros ejemplares de cántaros relacionados a Capilla también provienen de Cañete, como puede apreciarse en la colección de Frederic Engel del Museo Nacional de Antropología, Biodiversidad, Agricultura y Alimentación - MUNABA de Lima.

A pesar de que los valles de Mala, Asia y Cañete habrían estado fuertemente relacionados entre sí durante el Periodo Intermedio Temprano, es interesante notar la ausencia de arquitectura monumental equiparable a la existente en la costa central o sur. Hasta el momento, los estudios demuestran que Huaca Malena fue el sitio más destacado de este periodo. La arquitectura de adobes semicilíndricos indica una importante relación con la costa de Chíncha, así como la cerámica que, aunque constituye un estilo propio, posee fuertes relaciones morfológicas con la costa central y la decoración local. Asimismo, las excavaciones en Huaca Malena han reportado algunos fragmentos de cerámica Nasca que nos indican contactos con esa región.

Los adobes semicilíndricos aparecen en Mala (Cerro Salazar y San José del Monte), Asia (Huaca Malena, Huaca Partida, Socsa y Piedra Estrella entre los principales) y Cañete (Cerro de Oro y La Quebrada). Consideramos que entre Chilca, Mala, Asia y Cañete se comparten rasgos

arquitectónicos, así como en la cerámica, lo que podría indicar una estrecha relación cultural. Si bien los estudios sobre el Periodo Intermedio Temprano en el valle de Asia recién comienzan, hasta el momento no se han recuperado evidencias de arquitectura monumental similar a la encontrada en la costa central, como el Templo Viejo de Pachacamac, probablemente resultado de los grandes procesos que ocurrieron en Lima (Makowski y Vallenás 2015). En el valle de Asia, las evidencias apuntan a una sociedad que comparte un estilo cerámico, pero tiene su propia arquitectura, en una suerte de curacazgos locales con un centro de poder en cada valle. Solo estudios futuros podrán confirmar o descartar esta hipótesis de trabajo.

Desconocemos los motivos por los que Huaca Malena fue abandonada. Sin embargo, es notorio que fue cubierta *ex profeso* de manera ritual con una capa de relleno en las partes superiores de las plataformas, mientras que en las rampas se han hallado ofrendas de camélidos. Si bien la ausencia de material diagnóstico asociado a estas ofrendas podría hacernos dudar de su cronología, es evidente que se relacionan al abandono del sitio. Huaca Malena es utilizada posteriormente solo como cementerio, probablemente como un recordatorio de su importancia ideológica.

De esta forma, consideramos que el área comprendida entre los valles de Mala y Asia fue una unidad cultural durante el Periodo Intermedio Temprano, la cual podría extenderse hasta Chilca, donde Engel menciona el hallazgo de asentamientos relacionados a Huaca Malena (Engel 1966).

Si bien las evidencias presentadas aún son generales, estas nos hablan de un desarrollo local propio de las sociedades de la costa centro-sur, en el que Huaca Malena habría jugado un rol importante. Tanto la arquitectura como la cerámica corresponden a manifestaciones locales ajenas a los grandes desarrollos que ocurrieron en Lima y Nasca. Las sociedades de los valles de Chilca, Mala, Asia y Cañete no habrían construido grandes complejos arquitectónicos, sino plataformas discretas donde realizaron labores probablemente religiosas y artesanales. Esta sociedad sirvió de base para que durante el inicio del Horizonte Medio apareciera Cerro de Oro, un estilo completamente innovador que se distribuye sobre el mismo espacio.

Durante el Periodo Intermedio Temprano, Huaca Malena fue el eje administrativo y/o religioso del valle de Asia. Los pobladores construyeron recintos de manera paulatina, principalmente durante el verano, cuando las aguas de avenida o *ihuanco* les permitieron desarrollar una agricultura acorde a las limitaciones del momento. La población interactuaba tanto local como regionalmente, estableciendo fuertes lazos con los valles vecinos de Mala por el norte y Cañete por el sur. Su cerámica, tanto en forma y decoración, se relaciona con la costa central y sur, y el uso exclusivo de algodón en sus tejidos indica que las relaciones con la sierra aún no eran muy fuertes, como sucedería posteriormente durante el Horizonte Medio. A diferencia de lo reportado para la costa central, sur o norte, Huaca Malena habría cumplido funciones variadas, siendo una de ellas la religiosa, ya que es probable que este sitio haya sido una representación de la isla de Asia que se yergue al frente, lo cual lo destacaría como un espacio sagrado que conectaba a los pobladores con sus deidades. Debido a la sacralidad del sitio, fue abandonada sin modificaciones y posteriormente reutilizada como un extenso cementerio a fines del Horizonte Medio.

Agradecimientos

Al *Boletín de Arqueología PUCP*, a Francesca Fernandini por invitarnos a presentar nuestros trabajos en el III Simposio de la Costa Sur, y a Denise Pozzi-Escot. Asimismo, a la Municipalidad Distrital de Asia que financió las excavaciones en Huaca Malena, así como a Cirilo Vivanco, Aníbal Chávez, Juan José Aldave, Carlos Morales, Melissa Lund, Alejandra Pelaez, Pablo Solís y Freddy Candia que participaron en ellas. También queremos agradecer a Gloria Villarreal, directora del Museo Nacional de Antropología, Biodiversidad, Agricultura y Alimentación - MUNABA quien nos brindó acceso a las colecciones de Frederic Engel. A Alonso Ugaz, a Mathieu Carré de *the French National Centre for Scientific Research (CNRS)*, a *the National Research Institute for Sustainable*

Development (IRD) y al *Institut des Sciences de l'Evolution de Montpellier* de la Universidad de Montpellier, así como a la Universidad Paris I Pantheon Sorbonne que colaboró en la obtención del fechado radiocarbónico para la ocupación final del sitio. Finalmente, al Museo Municipal de Asia Huaca Malena y al Ministerio de Cultura del Perú.

REFERENCIAS

- Angeles, R. (2003). Arqueología del valle de Asia, *Cuadernos del Patrimonio Cultural* 1.
- Angeles, R. (2008). Del Intermedio Temprano al Horizonte Medio: una visión de la costa central sur desde el valle de Asia, en: O. Pinedo y H. Tantaleán (comps.), *Arqueología de la costa centro sur peruana*, 103-146, Avqi Ediciones, Lima.
- Angeles, R. (2009). El estilo Cerro de Oro del Horizonte Medio en el valle de Asia, *Revista de Antropología* 19, 77-112.
- Angeles, R. (2018). Wari textiles, vehicles of ideology and power during the Andean middle horizon: iconography of the weaving from Huaca Malena, Asia valley, en: W. Isbell, M. Uribe, A. Tiballi, E. Zegarra (eds.), *Images in action: the southern andean iconographic series*, 501-528, UCLA/Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Angeles.
- Angeles, R. (2020). *Arqueología del valle de Asia-Coayllo. 4000 años de historia*, Museo Municipal Huaca Malena, Lima.
- Angeles, R. y D. Pozzi-Escot (2000). Investigaciones arqueológicas en Huaca Malena, valle de Asia, *Arqueológicas* 24, 63-77.
- Angeles, R. y D. Pozzi-Escot (2001). Textiles del Horizonte Medio: las evidencias de Huaca Malena, valle de Asia, *Boletín de Arqueología PUCP* 4, 401-424. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200001.013>
- Chuchón, H. (2016). Rasgos tecnológicos de tejidos lima asociados a contextos funerarios en la Huaca Pucllana, *Boletín de Arqueología PUCP* 19, 57-75. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201501.003>
- Earle, T. (1972). Lurin valley, Peru: Early Intermediate Period settlement development, *American Antiquity* 37, 467-477. <https://doi.org/10.2307/278954>
- Engel, F. (1966). *Geografía humana prehistórica y agricultura precolombina de la quebrada de Chilca I. Informe preliminar*. Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.
- Engel, F. (1980). *Lomas. Prehistoric andean ecology: man settlement and environment in the Andes*, Volumen 1, Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.
- Engel, F. (1984). *Chilca. Prehistoric andean ecology: man, settlement and environment in the Andes*, Volumen 4, Hunter College, New York.
- Engel, F. (1987). *De las begonias al maíz. Vida y producción en el antiguo Perú*, Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.
- Frame, M. y R. Angeles (2014). A female funerary bundle from Huaca Malena, *Ñawpa Pacha* 34(1), 27-59. <https://doi.org/10.1179/0077629714Z.00000000013>
- Fernandini F. (2015). Cerro de Oro: un análisis preliminar de la secuencia de ocupación, *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 3(3), 26-46.
- Fernandini, F. y G. Alexandrino (2016). Cerro de Oro: desarrollo local, cambio y continuidad durante el Periodo Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, *Andes. Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia* 9, 171-216.
- Franco, R. y P. Paredes (2001). El templo viejo de Pachacamac, nuevos aportes al estudio del Horizonte Medio, *Boletín de Arqueología PUCP* 4, 607-630. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200001.022>
- Gabe, C. (2000). *Investigaciones arqueológicas en el Cerro Salazar-Mala*, Centro de Estudios de Arqueología y Medio Ambiente, Lima.
- Goldhausen, M. (2001). Avances en el estudio de la iconografía Lima, *Arqueológicas* 25, 223-263.
- Kroeber, A. (1937). Archaeological explorations in Peru. Part IV. Cañete Valley, en: P. Martin (ed.), *First Marshall Field Archaeological Expedition to Peru*, 223-273, Field Museum of Natural History, Chicago. <https://doi.org/10.5962/bhl.title.1294>
- Lévy, J. (2017). Los «apéndices serpentiformes» en la iconografía Nasca: repertorio y significado, tesis de maestría, Escuela de Posgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Luján, M. (2006). Ritual y sacrificio en la plataforma escalonada en Cerro Salazar (Mala), entre finales de Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio, tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional Federico Villareal, Lima.

- Makowski, K. y A. Vallenás (2015). La ocupación lima en el valle de Lurín: en los orígenes de Pachacamac monumental, *Boletín de Arqueología PUCP* 19, 97-143. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201501.005>
- Menzel, D. (1971). Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete, *Arqueología y Sociedad* 6: 1-159. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.1971n6.e12774>
- Patterson, T. (1966). *Pattern and process in the Early Intermediate Period pottery of the central coast of Peru*, University of California Press, Berkeley.
- Pozzi-Escot, D. y R. Angeles (2011). *Entrelazando el pasado, textiles de Huaca Malena*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Proulx, D. (1991). Iconografía Nasca, en: *Los incas y el antiguo Perú: 3000 años de historia. Tomo I*, 242-257, Centro Cultural de la Villa de Madrid, Madrid.
- Proulx, D. (1994). Stylistic variation in prolific Nasca pottery, *Andean Past* 4, 91-107.
- Ruales, M. (2000). Investigaciones en Cerro del Oro, valle de Cañete, *Boletín de Arqueología PUCP* 4, 359-399. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200001.012>
- Stohtert, K. y R. Ravines (1977). Investigaciones arqueológicas en Villa El Salvador, *Revista del Museo Nacional* XLIII, 157-225.
- Stumer, L. (1971). Informe preliminar sobre el recorrido del valle de Cañete, *Arqueología y Sociedad* 5, 23-29. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.1971n5.e12780>
- Tantaleán, H. (2008). Al sur de Pachacamac: una introducción a la arqueología de la costa centro sur peruana, en: O. Pinedo y H. Tantaleán (comps.), *Arqueología de la costa centro sur peruana*, 11-38, Avqi Ediciones, Lima.
- Tello, J. (2000). *Arqueología del valle de Asia: Huaca Malena. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 2*, Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Recepción: Noviembre 2020
Aceptación: Noviembre 2023